



FUNDACION SERVICIO, PAZ Y JUSTICIA DE NICARAGUA

DIRECCION : CENTRO DIOCESANO IGLESIA
EPISCOPAL DE NICARAGUA (ANGLICANA)

APARTADO 3373 • TELEFONO 25174

15 FEB 1989 MANAGUA, NICARAGUA

BOLETIN INFORMATIVO Nº 4

EDITORIAL:

¡Feliz año nuevo amigos!

La Fundación Servicio Paz y Justicia envía a través de este Boletín, un saludo fraterno en este nuevo año, a nuestros hermanos nicaragüenses y del exterior.

1988 significó para el pueblo de Nicaragua un año de lucha tenaz por sobrevivir. Sobre nuestros hombros aún pesan la crisis económica, una guerra injusta y terribles estragos ocasionados por el huracán Joan, que afectó fuertemente las poblaciones del Atlántico Sur nicaragüense el pasado 21 de octubre.

La Fundación Servicio Paz y Justicia de Nicaragua mantiene latente su preocupación por las comunidades indígenas de la Costa Atlántica; nuestros esfuerzos van encaminados a mitigar de alguna manera; el hambre, la desnudez, la ignorancia y tantos otros males que aquejan a los pobladores de comunidades como: La Barva de Río Grande, Karawala, Walpa, Kara, Tashapauni y otras.

Nuestro Equipo de Trabajo dirigido por la Licenciada Isolina Romero, dispone de nuevos bríos para continuar nuestro trabajo por la Paz y la Justicia. Este año continuamos además con un amplio programa de Salud Preventiva; que consiste en la captación y capacitación de Brigadistas de Salud que desarrollen actividades de saneamiento de comunidades, orientación a sus pobladores y manejo de un botiquín de medicamentos que faciliten la inmediata atención en casos de emergencia.

La forma en que la Fundación asegurará el desarrollo de las actividades planificadas, será mediante la supervisión y colaboración que los Comités de Paz realizarán en cada comunidad, estos Comités constituyen la presencia activa de la Fundación en las Comunidades y su participación en el proceso de pacificación de la región ha sido encomiable.

Agradecemos de antemano alguna ayuda, que puedan proporcionarnos para continuar nuestro Ministerio Cristiano entre nuestros hermanos de la Costa Atlántica. Si desean mayor información sobre el trabajo de la Fundación Servicio Paz y Justicia de Nicaragua, escriban al Apartado 3373, y con gusto les enviaremos en detalle nuestras actividades.

Llamado a la Solidaridad

A todos nuestros hermanos de la Comunión Anglicana y de otras Iglesias, les formulamos un llamado a la solidaridad con las Comunidades de la Costa Atlántica, puesto que padecen una crisis económica aguda ante la pérdida de las cosechas e inestabilidad en la región por el conflicto militar.

La ayuda puede consistir en ropa, leche, medicamentos (antidiarreicos, expectorantes, analgésicos y material para curar heridas) así como material didáctico que permita la incorporación de los niños al ciclo escolar 1989.

Su valiosa ayuda la pueda hacer llegar a la Fundación Servicio Paz y Justicia de Nicaragua instancia de la Iglesia Episcopal de Nicaragua que realiza la labor de ayuda a los damnificados del huracán "Joan".

Fundación Servicio Paz y Justicia de Nicaragua obtiene Personería Jurídica.

Conforme Decreto #035 firmado por el Presidente de la República Omda. Daniel Ortega Saavedra, dió a conocer que el primero de noviembre de 1988 la Asamblea Nacional de Nicaragua en uso de sus facultades otorgó Personería Jurídica a la Fundación Servicio Paz y Justicia de Nicaragua, organismo de la Iglesia Episcopal de Nicaragua (Anglicana).

Este hecho trascendental para nuestro organismo nos obliga a redoblar esfuerzos para servir a nuestro pueblo, el habernos otorgado Personería Jurídica significa un reconocimiento por parte de nuestras Autoridades a la labor que sin fines de lucro ha venido realizando la Fundación desde 1985.

Se forma Comité de Emergencia

Ante la magnitud del desastre ocasionado por el huracán "Joan", en las poblaciones del Rama, Bluefields, Corn Island y Comunidades aledañas, la Iglesia Episcopal de Nicaragua conformó un Comité de Emergencia con el fin de hacer llegar ayuda humanitaria a las damnificados. La Fundación Servicio Paz y Justicia está representada también en dicho Comité, el que está presidido por el Padre Hedley Wilson.

Entre las ayudas llegadas a la Iglesia Episcopal de Nicaragua se destacan la de la Iglesia Episcopal de Costa Rica, consistente en más de 1,000 libras en granos básicos, ropa y medicamentos. La oficina del Obispo Primado en Nueva York que envió un donativo consistente en Medicamentos.

El Comité de Emergencia ha diseñado un plan que permita una ágil entrega a los pobladores afectados por el desastre natural.

Donación a Hospitales

El Comité de Emergencia de la Iglesia Episcopal de Nicaragua hizo entrega de US\$ 39,524 dólares en medicamentos al Hospital Infantil "Manuel de Jesús Rivera" (La Mascota). También se entregaron en medicinas US\$ 588 dólares al Hospital Materno Infantil "Fernando Velez Paiz". Los dos hospitales antes mencionados están ubicados en Managua.

El Comité también ha proporcionado ayuda humanitaria a personas afectadas por el huracán y que fueron trasladadas de las zonas de desastre a Managua.

Agradecimiento

La Iglesia Episcopal de Nicaragua, por medio de la Fundación Servicio Paz y Justicia de Nicaragua, agradece el gesto solidario de nuestros hermanos de la Iglesia Episcopal en Estados Unidos, así como en la IX Provincia, en especial la Diócesis de Costa Rica ante la emergencia suscitada en el país por la catástrofe natural del pasado mes de octubre.

Rogamos nos mantengan siempre presentes en sus plegarias, rogando a nuestro Señor por la pronta reconstrucción de Bluefields, El Rama y Corn Island, nuestras poblaciones más afectadas.

Sabía Ud?

Que el huracán "Joan" a su paso por Nicaragua nos dejó como saldo:

- Más de 116 muertos.
- 178 heridos leves y 374 heridos de gravedad.
- 186,950 personas damnificadas totalmente.
- Más de 100 desaparecidos.
- Más de 60,000 personas atendidas en refugios.
- 350 Escuelas destruidas.
- Miles de kilómetros de carreteras destruidas.
- 60 puentes destruidos o dañados seriamente.
- La infraestructura para la pesca está destruida, así como las cosechas de Algodón y Azúcar.



Impresiones de un viaje a las Comunidades del Atlántico Sur.—(Por el Rev. Alvaro Araica V.—El presente artículo recoge las impresiones del autor, en su reciente viaje a las Comunidades del Atlántico Sur, en compañía de la Lic. Isolina Romero y el Cto. George Porter miembros del Equipo ejecutivo de la Fundación Servicio Paz y Justicia de Nicaragua).—

Una panga (lancha de motor) se desliza vertiginosamente por las aguas del río Escondido; en su interior abigarrados y cubiertos con plásticos y capotos Isolina, George y yo emprendemos una larga travesía a las Comunidades indígenas del Atlántico Sur. Después de haber cubierto 300 kilómetros desde Managua hasta el puerto fluvial del Rama y tres horas de navegación hasta Bluefields, por fin a pesar del mal tiempo y la escasez de combustible navegamos presurosos sobre las oscuras aguas del río Escondido.

Ante nuestros ojos surge una vegetación escasa y doblegada, las palmeras exponen su follaje desordenado y sus tallos semidoblados como si lloraran la pérdida de tanta riqueza natural.

Han pasado tres meses y veinte días de la eterna noche del veintinueve de octubre, cuando los vientos corrían con velocidad de más de doscientos cuarenta kilómetros por hora y las aguas cubrieron vastas extensiones de tierra. Entre juncos y matorrales sobresalen en forma esporádica algunos ranchos reconstruidos y sus pobladores contemplan sin esperanzas, la ostela que sobre el agua deja nuestra panga.

Para el viajero que por primera vez contemple este paisaje, sin duda quedará arrobado ante la gran masa de agua que cubre nuestro territorio. La laguna de Perlas salpicada por miles de gotas de lluvia, parece tener sobre sí un grueso manto de terciopelo café.

La jornada de cinco horas aproximadamente hasta la Barra de Río Grande, esta matizada por el paso de lagunas y canales que señalan rumbos diversos. —Falta poco para llegar.— Señala George. El indicador parece ser la entrada al anchuroso Río Grande de Matagalpa. Efectivamente, después de un buen recorrido divisamos en la margen izquierda del río al poblado de La Barra sobresalen los templos Anglicanos y Moravos por su arquitectura particular de esta región.

El alborozo reina entre los niños y adultos, saltamos de la panga y gentilmente unas manos se ofrecen a llevar nuestro equipaje; no lejos de la orilla la casa del Padre José Bendiss, conoce de nuestra llegada, el Padre no está en la Comunidad lo sabemos por haber charlado con él antes de salir de Bluefields, pero la sonrisa de bienvenida de Mrs. Glenda es más que elocuente, rápidamente nos instalamos para repasar nuestro plan de trabajo.

Viernes 13 de enero, son las 7:30 de la mañana y ya estamos navegando nuevamente nuestro destino esta vez son: Kara, Karavola y Walpa todas Comunidades Miskitas. La oscura se repite, el motor alboroz a niños, adultos y animales. Caminamos cabizbajos y con peso cuidadoso, por la lluvia y el fango. Los saludos para Isolina son efusivos, hay movimiento de reunión en cada Comunidad, los rostros son parecidos: Tez morena, pómulos salientes, ojos inexpresivos, pelo lacio y lenguaje altamente expresivo (lengua Miskita).

Los problemas expuestos por boca de los pobladores son agudos: Falta de leche, arroz, frijoles, medicinas, azúcar, jabón, etc., las madres nos revelan que alimentan a sus hijos menores con raíces molidas, a fin de que no mueran por hambre.

Valiéndonos de traductores conversamos sobre el trabajo realizado por los Comités de Paz (presencia activa de la Fundación) y las dificultades en el área de salud.

Nuestro objetivo al visitar nuevamente las Comunidades es el de captar brigadistas de salud, que serán capacitados en un Seminario de cinco días por un equipo especializado en Salud Preventiva, a fin de restar los estragos de las enfermedades infecto-contagiosas en la zona. Además nos comprometimos con la Comunidad de hacer llegar cuanto ayuda humanitaria (alimentos, ropa, medicinas, etc.) esté a nuestro alcance para aliviar el sufrimiento de nuestros hermanos.

La tarde languidece en el horizonte, un frío glacial recorre nuestras espaldas, ante la lluvia persistente cuando retornamos a dormir a la Barra, en donde el café caliente, johnny-cakes, y las palomitas (papas) fritas de Mrs. Glenda nos confortarán para la jornada del día siguiente, esta vez nuestro destino será Marshall Point, Orinoco, Tastapauni, La Fè, Brown Bank y Laguna de Perlas.

Este Boletín es una publicación mensual de la Fundación Servicio Paz y Justicia de Nicaragua, en colaboración con la Iglesia Episcopal de Nicaragua.

Coordinación: **Isolina Romero G.**

Redacción: **Alvaro Araica V.**

Diseño y Diagramación: **D. George Porter S.**

Las opiniones expresadas en este Boletín son responsabilidad de sus autores. Autorizamos reproducción total o parcial del material, citando la fuente.

Regamos enviar sus opiniones acerca de nuestra publicación.

Suscribase, enviando sus solicitud, al:
**Apartado 3575,
Managua, Nicaragua, A. C.**

Valor de la suscripción: **US\$10.00 anuales.**

Gracias.



SERPAJ - Argentina
Calle México, 479
(1097) Buenos Aires
Argentina



1989-02-14